Revista
CIRIEC COLOMBIA

- Lo común y la construcción de futuros posibles
- La naturaleza común de los servicios públicos. Una propuesta eco-solidaria
- Transformación digital del sector cooperativo colombiano





Revista
CIRIEC COLOMBIA

Volumen 4 / Número 1 / AGOSTO 2026

Director
Juan Fernando Álvarez Rodríguez.

Editora
Sandra López de Mesa Oses.

Comité Editorial
Marietta Bucheli Gómez, Pontificia Universidad Javeriana (Colombia).
Alberto Irezabal Vilaclara, Universidad Iberoamericana (México).
Carmen Marcuello, Universidad de Zaragoza (España).
Leandro Morais, Universidade Estadual Paulista (Brasil).
Valeria Mutuberría, Instituto Universitario de la Cooperación (Argentina).

Proceso arbitral
Doble pareo. Recepción: julio de 2025 - Aprobación: mayo de 2026

Apoyo editorial
Sandra López de Mesa Oses / Claudia Medina Higuera.

Diseño y Diagramación
William Cruz Corredor / wccimprenta@gmail.com

Editado por
CIRIEC COLOMBIA

Junta Directiva CIRIEC COLOMBIA
Hernando Zabala Salazar - Presidente
Juan Fernando Álvarez - Vicepresidente
Marietta Bucheli Gómez - Principal
Ana Milena Silva Valencia - Principal
Ana María Torres Hernández - Principal
Pablo Emilio Guzmán - Suplente,
Mónica López Santamaría - Suplente,
Javier Andrés Silva - Suplente
Ubeimar Osorio Atehortúa - Suplente.

ISSN / 2954-8179
Volumen 4
Número 1
Depósito legal: Biblioteca Nacional de Colombia
Dirección electrónica: https://ciriec-colombia.org/revista/

El contenido de la revista está bajo la Licencia de Atribución Creative Commons de Reconocimiento- No Comercial 3.0., para tener en cuenta los usos permitidos bajo esta. Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos reconociendo adecuadamente la autoría, citando la fuente y el autor. Traducciones con permiso previo del editor y/o autor.

Contenido

Presentación de la revista 5

Editorial 7

I. Artículos que abordan el objeto de estudio de la ESS 12

¿Es la economía popular y comunitaria parte de la economía social y solidaria? Un análisis desde la tensión, complementariedad y la necesidad de integración en Colombia y Latinoamérica 13

Reconocimiento de la economía popular en Colombia: inclusión, innovación y aporte al desarrollo local 23

II. Artículos que exploran elementos de inclusión socio-productiva 32

Persistir en lo común: comunidad, cuidado y política en tiempos de postconflicto 33

Propuesta de formación y acompañamiento del semillero ecosistemas organizacionales transformadores (EOT) y el departamento de ingeniería industrial, para el emprendimiento de personas mayores 49

Tejiendo dignidad desde los márgenes urbanos: economía solidaria y asociatividad para la transformación de comunidades en situación de calle y oficios invisibilizados 61

Semillas para una economía y una cultura del bien común ¿La experiencia de semillas cooperativas que presentamos nos permite pensar que pueden ser semillas para una economía del bien común? 77

III. Artículos que analizan casos de interés para la ESS 88

La naturaleza común de los servicios públicos. Una propuesta eco-solidaria 89

DE LA AYUDA AL ECOSISTEMA: RUTAS HACIA LA AUTONOMÍA COMUNITARIA A TRAVÉS DE EMPRESAS BIC Y B™ EN TERRITORIOS CON ALTA DEPENDENCIA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL 101

VIVIENDA RURAL AUTOGESTIONADA Y ECONOMÍA SOLIDARIA EN CONTEXTOS DE POSCONFLICTO: EL CASO DE TIERRA GRATA, MANAURE (CESAR) 111

BUENAS PRÁCTICAS DE TURISMO SOSTENIBLE EN LA PROVINCIA DE OCCIDENTE DE BOYACÁ: UNA RUTA POSIBLE HACIA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y AMBIENTAL CON EQUIDAD 121

IV. ARTÍCULOS RELACIONADOS A HERRAMIENTAS DE GESTIÓN 134

TRANSFORMACIÓN DIGITAL DEL SECTOR COOPERATIVO COLOMBIANO 135

TECNOLOGÍAS DIGITALES, SABERES ANCESTRALES Y ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: FACTORES DETERMINANTES EN LA GESTIÓN DE PANADERÍAS TRADICIONALES PERUANAS 157
DIGITAL TECHNOLOGIES, ANCESTRAL KNOWLEDGE, AND THE SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY: DETERMINING FACTORS IN THE MANAGEMENT OF PERUVIAN TRADITIONAL BAKERIES

DESARROLLO DE HABILIDADES BLANDAS EN APRENDICES SENA: UNA ESTRATEGIA DE FORTALECIMIENTO PARA LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA 173
DEVELOPMENT OF SOFT SKILLS IN SENA APPRENTICES: A STRENGTHENING STRATEGY FOR THE SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY

LEAN MANUFACTURING EN UNA CORPORACIÓN AGRÍCOLA: CASO MI FINCA MI EMPRESA, EL PEÑOL - ANTIOQUIA 183

INSTRUCCIÓN PARA LA REMISIÓN DE ORIGINALES 201

SOBRE CIRIEC COLOMBIA Y SUS ACTIVIDADES 203

Presentación de la revista CIRIEC Colombia

La **Revista CIRIEC Colombia** es una revista de carácter científico y académico, en formato digital, que pública artículos originales e inéditos, en el área de conocimiento de ciencias sociales, sometidos a una evaluación de pares ciegos, presentados en el Coloquio que todos los años realiza CIRIEC Colombia en torno a temas de relevancia para la economía pública, social y solidaria.

Tiene como objetivo fomentar el análisis y el debate, favoreciendo el estudio, la investigación y difusión de conocimiento científico desde la multidimensionalidad de la economía social y solidaria, el cooperativismo, sus especificidades e incidencia, cifras, las organizaciones solidarias, ecosistemas organizacionales, el desarrollo territorial, las políticas públicas, la innovación social, la asociatividad, género y mujer, la preservación de los recursos colectivos sostenibles y otras formas de hacer economía que transforman.

Contribuyendo a la construcción y desarrollo de conocimiento científico, los territorios y la economía pública, social y solidaria.

Esta revista es una publicación de CIRIEC Colombia – Centro de Investigación, Documentación e Información de la Economía Publica, Social y Solidaria de Colombia, una asociación sin ánimo de lucro, de finalidad científica, organizado como sección colombiana del Centro Internacional de Investigación e Información de la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC), creado en 1947 en Bélgica.

Revista CIRIEC COLOMBIA

Editorial

DOI: https://doi.org/10.58415/revciriec.v4n1e

La presente edición de la **Revista CIRIEC-Colombia, Volumen 4, Número 1, agosto de 2026,** reúne un conjunto diverso de investigaciones, reflexiones y experiencias que dan cuenta de la amplitud y vitalidad del campo de la economía publica, social y solidaria. Desde su creación, la revista ha buscado consolidarse como un escenario para el análisis, la reflexión crítica y la divulgación de investigaciones, experiencias y propuestas que permitan comprender nuestras realidades y, al mismo tiempo, aportar elementos para su transformación.

Los trabajos que integran este número abordan, desde distintas perspectivas, algunos de los desafíos y oportunidades que atraviesan las organizaciones, las comunidades y los territorios, poniendo en diálogo la innovación y la transformación tecnológica con la sostenibilidad, la economía popular y solidaria, el cooperativismo, la autogestión, el cuidado y la construcción del bien común.

En un contexto marcado por profundas transformaciones económicas, sociales, ambientales y tecnológicas, pensar otras formas de hacer economía adquiere especial relevancia. Los desafíos contemporáneos nos invitan a superar miradas centradas exclusivamente en el crecimiento económico y a reconocer la importancia de las capacidades colectivas, la participación, los vínculos comunitarios, el cuidado y la sostenibilidad de la vida.

Desde esta perspectiva, los artículos que conforman esta edición ofrecen distintas aproximaciones para comprender cómo las personas, las organizaciones y los territorios están construyendo respuestas frente a estas transformaciones, pero también nos invitan a ampliar la mirada sobre las realidades que habitamos. Una mirada que permita reconocer que lo social, lo económico, lo ambiental y lo cultural no son dimensiones aisladas, sino realidades profundamente interdependientes, y que, por tanto, requieren respuestas integrales, capaces de conjugar inclusión, democracia, bienestar y sostenibilidad.

La transformación tecnológica, las desigualdades sociales y territoriales, las formas de organización comunitaria, los procesos de construcción de paz, la sostenibilidad ambiental, el desarrollo de capacidades humanas y organizacionales plantean preguntas que requieren respuestas diversas, situadas y construidas colectivamente. En este sentido, los artículos que aquí se presentan muestran que la economía pública, social y solidaria continúa siendo un campo dinámico de reflexión y acción, capaz de dialogar con las transformaciones de nuestro tiempo sin perder de vista principios como la solidaridad, la participación, la cooperación, la autonomía y el cuidado.

El conjunto de trabajos permite reconocer diferentes aproximaciones teóricas, metodológicas y experienciales. Son investigaciones que transitan entre la transformación digital y la innovación, el cuidado y lo común, los saberes ancestrales, la economía popular y comunitaria, la educación cooperativa, el desarrollo territorial, la autogestión, la inclusión social y la sostenibilidad. Más que reunir temáticas aisladas, los artículos configuran un diálogo que abre múltiples inquietudes y nos propone una pregunta que puede servir como brújula para este recorrido: ¿qué necesitamos transformar para hacer posibles otros futuros, más inclusivos, democráticos y sostenibles?

Con el propósito de ofrecer una lectura articulada del conjunto de trabajos, los artículos que integran esta edición se han agrupado en cuatro grandes apartados, de acuerdo con la naturaleza de sus aportes y las temáticas que abordan. El primero reúne trabajos que reflexionan sobre el objeto de estudio y los alcances de la Economía Social y Solidaria; el segundo explora distintos elementos relacionados con la inclusión socioproductiva; el tercero presenta casos y experiencias de interés para el campo de la ESS; y el cuarto agrupa investigaciones relacionadas con herramientas y procesos de gestión. Esta organización busca facilitar el recorrido por la diversidad de perspectivas presentes en el número, sin desconocer los diálogos, conexiones e interdependencias que atraviesan los distintos trabajos.

Para comenzar este recorrido, el primer apartado de los artículos que abordan el objeto de estudio de la ESS, arranca desde la discusión conceptual sobre la economía popular y comunitaria en relación con la economía social y solidaria, encuentra un lugar central en el artículo de **Carlos Julio Pineda Suárez**, *"¿Es la Economía Popular y Comunitaria parte de la Economía Social y Solidaria? Un análisis desde la tensión, complementariedad y la necesidad de integración en Colombia y Latinoamérica"*. El autor examina las diferencias y puntos de encuentro entre la Economía Popular y Comunitaria y la Economía Social y Solidaria, considerando dimensiones ideológicas, políticas, jurídicas, económicas y prácticas. El texto plantea que, más allá de las diferencias existentes, resulta necesario explorar caminos de integración que permitan fortalecer un subsistema económico alternativo, orientado al bienestar, la justicia social y la sostenibilidad.

En esta misma conversación sobre reconocimiento, inclusión y transformación, **Ana Beatriz Garzón Olaya**, en *"Reconocimiento de la Economía Popular en Colombia: inclusión, innovación y aporte al desarrollo local"*, aborda la importancia de visibilizar un sector que constituye el sustento de millones de personas y que durante largo tiempo permaneció al margen de las políticas públicas y de las estadísticas oficiales. El artículo destaca los avances derivados del reconocimiento institucional de la economía popular y la creación del Sistema de Información Estadístico para la Economía Popular, planteando la necesidad de ampliar las formas de comprender el desarrollo, la inclusión y el futuro sostenible desde las propias bases sociales y comunitarias.

Para el segundo apartado de artículos que exploran elementos de inclusión socio-productiva, desde una perspectiva profundamente humana y comunitaria, **Ehyder Mario Barbosa Pérez**, en *"Persistir en lo común: comunidad, cuidado y política en tiempos de postconflicto"*, nos aproxima a las formas en que comunidades ubicadas en contextos de posconflicto y fragilidad institucional sostienen prácticas políticas de lo común fundamentadas en el cuidado. El artículo muestra cómo las redes de apoyo mutuo, la gestión compartida de espacios, la defensa del territorio y las economías diversas se convierten en expresiones de resistencia y construcción de futuros compartidos. El cuidado aparece así no solamente como una práctica cotidiana, sino como una infraestructura colectiva y una dimensión ético-política para la construcción de paz, justicia social y convivencia.

La formación y el desarrollo de capacidades aparecen como elementos fundamentales para ampliar las posibilidades de participación económica. **Giovanna Fiorillo Obando, Pablo Emilio Guzmán Rodríguez y María Fernanda Castro Velandia**, en *"Propuesta de formación y acompañamiento del Semillero Ecosistemas Organizacionales Transformadores (EOT) y el Departamento de Ingeniería Industrial, para el emprendimiento de personas mayores"*, presentan una propuesta orientada al fortalecimiento del emprendimiento de personas mayores, reconociéndolas como sujetos de conocimiento y capacidades. Desde un diálogo intergeneracional y mediante la investigación-acción colaborativa, el proyecto articula

andragogía, enfoque de capacidades e ingeniería industrial para enfrentar barreras como la exclusión financiera, el analfabetismo digital y la insuficiente formación, buscando contribuir a la autonomía económica y a la dignificación de la vejez. Estrategia impulsada por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

En las ciudades, donde también se expresan profundas desigualdades y exclusiones, **Ana María Torres Hernández y Víctor Alfonso Molina Mando**, en *"Tejiendo dignidad desde los márgenes urbanos: Economía Solidaria y Asociatividad para la transformación de comunidades en situación de calle y oficios invisibilizados"*, sitúan la mirada sobre poblaciones que enfrentan estigmatización, precarización económica y barreras para el ejercicio efectivo de sus derechos. Desde una perspectiva participativa, el estudio muestra que las prácticas asociativas y las iniciativas de economía solidaria pueden generar no solamente medios de subsistencia, sino también redes de apoyo mutuo, reconocimiento social y formas emergentes de ciudadanía.

La reflexión sobre las posibilidades de construir alternativas económicas desde edades tempranas se encuentra en *"Semillas para una economía y una cultura del bien común"*, de **José Miguel Hernández Arbeláez**. A partir de la experiencia de *Semillas Cooperativas*, desarrollada con niñas, niños y jóvenes de instituciones educativas rurales de Cundinamarca, en Colombia, el autor explora cómo prácticas productivas y culturales presentes en las escuelas —como las huertas, la panadería, el procesamiento de cacao, el reciclaje, el turismo rural y la comunicación— pueden constituirse en semillas de una economía del bien común. La experiencia reivindica la educación cooperativa como espacio para desarrollar capacidades, identidad y valores, y muestra el potencial de la cooperación entre cooperativas como vía para fortalecer procesos educativos y de desarrollo humano, social y rural.

El tercer apartado de artículos que analizan casos de interés para la ESS, comienza con *"La naturaleza común de los servicios públicos: una propuesta eco-solidaria"*, **Joseph Esteban Vivas Salcedo** nos sitúa frente a uno de los desafíos más complejos de nuestro tiempo: la relación entre territorio, sostenibilidad ecológica y formas de gobernanza de los bienes vitales. Desde una lectura crítica del Antropoceno, el autor centra la reflexión en la gestión y acceso al agua, cuestionando los límites de modelos institucionales centralizados que pueden invisibilizar las realidades de comunidades locales e informales. Frente a ello, recupera las experiencias de gobernanza de los bienes comunes como expresiones de autogestión, reciprocidad, cuidado colectivo y capacidad adaptativa, abriendo una discusión necesaria sobre otras formas de habitar y gestionar los territorios dentro de los límites biofísicos del planeta.

La autonomía comunitaria constituye también el eje del trabajo de **Lina María Hernández Caro**, *"De la ayuda al ecosistema: rutas hacia la autonomía comunitaria a través de empresas BIC y B™ en territorios con alta dependencia de cooperación internacional"*. A partir del caso de Frutichar S.A.S. BIC, en El Charco, Nariño, Colombia, el estudio analiza las posibilidades y desafíos que enfrentan territorios con alta dependencia de la cooperación internacional para avanzar hacia ecosistemas económicos con mayor autonomía. Las empresas BIC y B™ son examinadas como posibles vehículos para articular propósito social, sostenibilidad ambiental y viabilidad económica, planteando rutas para la construcción de modelos empresariales híbridos vinculados con la economía social y solidaria.

Desde la construcción de paz y el desarrollo rural, **Víctor Torres Munar**, en *"Vivienda rural autogestionada y economía solidaria en contextos de posconflicto: el caso de Tierra Grata, Manaure (Cesar)"*, presenta una experiencia en la que la comunidad recurrió a esquemas comunitarios y cooperativos para resolver una necesidad fundamental: el ac-

ceso a vivienda digna. El caso evidencia cómo la autogestión y la solidaridad pueden contribuir al fortalecimiento del hábitat, el arraigo territorial y el desarrollo rural integral, al tiempo que ofrece elementos de reflexión para las políticas públicas de vivienda en territorios de posconflicto en Colombia.

El territorio vuelve a ocupar un lugar central en el artículo de **Julieth Castillo Garrido, Elías Hernández Lache y Myriam Elena Rodríguez Martínez**, *"Buenas prácticas de turismo sostenible en la provincia de Occidente de Boyacá: una ruta posible hacia el desarrollo socioeconómico y ambiental con equidad"*. Los autores analizan las oportunidades y desafíos de una región colombiana tradicionalmente vinculada a la minería y plantean una ruta de turismo sostenible que articula gestión ambiental, tecnologías eficientes, conservación, participación comunitaria y formación. El estudio reivindica el turismo como una posibilidad para diversificar las economías locales y fortalecer procesos de desarrollo con mayor inclusión social y responsabilidad ambiental.

El cuarto apartado compila aportes relacionados con herramientas de gestión. **Carlos Andrés Palomeque Forero y Nairo Yovany Rodríguez Cabrera**, en el artículo bajo el título *"Transformación digital del sector cooperativo colombiano"*, abordan uno de los desafíos más relevantes para las organizaciones cooperativas contemporáneas: la incorporación de tecnologías emergentes sin desdibujar los principios de solidaridad, democracia y participación que sustentan su identidad. El trabajo propone el Modelo de Madurez Tecnológica UCompensar como herramienta para identificar brechas y orientar procesos de transformación digital, destacando la importancia del liderazgo digital, la innovación, la inteligencia artificial, la analítica de datos, la ciberseguridad y la gobernanza tecnológica para fortalecer la capacidad de adaptación e innovación del cooperativismo colombiano.

Desde otra geografía latinoamericana, **Zoraima Julieta Laura-Castillo, Amira Carpio Maraza, Edwin Abdon Quispe Cansaya y Fátima Tiznado Jiménez**, en *"Tecnologías digitales, saberes ancestrales y economía social y solidaria: factores determinantes en la gestión de panaderías tradicionales peruanas"*, analizan la relación entre tradición, innovación y gestión empresarial a partir de 30 panaderías tradicionales del departamento de Puno, en Perú. Sus resultados muestran la relevancia de los saberes ancestrales y de las tecnologías digitales para fortalecer la competitividad, preservar la identidad cultural y avanzar hacia la sostenibilidad, planteando la pertinencia de enfoques híbridos capaces de articular conocimiento tradicional e innovación.

En el ámbito de la formación para el trabajo, **Michael Jair Sánchez Herrera**, en *"Desarrollo de habilidades blandas en aprendices SENA: una estrategia de fortalecimiento para la economía social y solidaria (ESS)"*, presenta una experiencia de investigación aplicada orientada al desarrollo de competencias relacionales, comunicativas y colaborativas. La experiencia destaca la importancia de la empatía, la comunicación asertiva, la resolución de conflictos y el liderazgo colaborativo como capacidades que pueden fortalecer la interacción en entornos organizacionales y aportar a dinámicas propias de la economía social y solidaria, caracterizadas por la cooperación, la participación democrática y la construcción de confianza.

Finalmente, **Mónica Eliana Aristizábal Velásquez, Ubeimar Aurelio Osorio Atehortúa, Paulina Baena Castaño, Camilo Muñoz Alarcón, Juan Esteban Hoyos Galindo, Nakarit Marin Laverde y Vanessa Bedoya Restrepo**, en *"Lean Manufacturing en una corporación agrícola: caso Mi Finca Mi Empresa, El Peñol - Antioquia"*, exploran la adaptación de herramientas de mejora continua a una organización de economía solidaria rural. El estudio muestra cómo metodologías como

5S, Kaizen, Justo a Tiempo y Kanban pueden contribuir a ordenar procesos, reducir desperdicios, mejorar la calidad y optimizar recursos, articulando eficiencia operativa con participación, sostenibilidad y bienestar de los asociados.

El recorrido por estos trabajos permite reconocer que la economía pública, social y solidaria no constituye un campo estático ni homogéneo. Por el contrario, se encuentra en permanente diálogo con las transformaciones económicas, tecnológicas, sociales, ambientales y culturales de nuestros territorios. La diversidad de perspectivas reunidas en esta edición evidencia que innovar no significa abandonar la identidad; que incorporar tecnología puede ser compatible con la solidaridad; que la productividad puede dialogar con el bienestar; que la formación puede convertirse en una herramienta de autonomía; y que la sostenibilidad requiere reconocer tanto los límites de los ecosistemas como las capacidades de las comunidades para construir respuestas propias.

De manera transversal, los artículos también nos recuerdan la importancia de poner en el centro las capacidades humanas y colectivas. Las comunidades, las organizaciones solidarias, las cooperativas, las personas mayores, los jóvenes, los trabajadores, los campesinos y quienes viven en condiciones de exclusión no son únicamente destinatarios de políticas, proyectos o programas: son sujetos capaces de producir conocimiento, generar alternativas, cuidar, organizarse, innovar y transformar sus territorios. Reconocer estas capacidades implica también cuestionar aquellas formas de desarrollo que reducen a las personas a beneficiarias o receptoras y avanzar hacia enfoques que fortalezcan su autonomía, participación y capacidad de decisión.

Agradecemos a las autoras y los autores que han confiado sus investigaciones, reflexiones y experiencias a la **Revista CIRIEC-Colombia**, así como a quienes participaron en los procesos de evaluación y revisión académica, cuyos aportes contribuyen al fortalecimiento de la calidad de los trabajos publicados. Cada número de esta revista es, en este sentido, una co-construcción que vincula diferentes saberes, disciplinas y perspectivas.

Como **CIRIEC-Colombia**, reiteramos nuestro compromiso con la investigación y la divulgación científica como herramientas fundamentales para comprender nuestras realidades y aportar a su transformación. Invitamos a la comunidad académica, a las organizaciones de la economía social y solidaria, al movimiento cooperativo, a las instituciones públicas y privadas y, en general, a quienes buscan construir sociedades más justas y sostenibles, a leer, discutir y poner en diálogo los aportes que recoge este nuevo número.

Esperamos que las páginas de esta edición no solamente aporten al conocimiento, sino que también susciten nuevas preguntas, conversaciones y posibilidades de acción. Porque investigar sobre la economía publica, social y solidaria también significa preguntarnos por las formas en que queremos producir, relacionarnos, cuidar, organizarnos y construir colectivamente nuestros futuros.

Juan Fernando Álvarez
Director

Sandra López de Mesa
Editora
Revista CIRIEC-Colombia

II. Artículos que exploran elementos de inclusión socio-productiva

Revista CIRIEC COLOMBIA

Tejiendo dignidad desde los márgenes urbanos: economía solidaria y asociatividad para la transformación de comunidades en situación de calle y oficios invisibilizados

Torres Hernández, Ana María[1]

DOI: https://doi.org/10.58415/revciriec.v4n1a5

Palabras clave: *asociatividad, economía social y solidaria, inclusión social, oficios invisibilizados, situación de calle.*

RESUMEN

Las comunidades en situación de calle —entre ellas personas transgénero adultas mayores, trabajadoras sexuales, recicladores y otros grupos vinculados a oficios invisibilizados— enfrentan profundas condiciones de exclusión social, estigmatización y precarización económica en los contextos urbanos latinoamericanos. Estas poblaciones experimentan procesos persistentes de invisibilización institucional, limitadas redes de apoyo y múltiples barreras para el acceso efectivo a derechos fundamentales, a pesar de sus capacidades organizativas y estrategias colectivas de subsistencia. El presente estudio se inscribe en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS), entendiendo la asociatividad como una estrategia central para la generación de alternativas económicas, el fortalecimiento del tejido social y la construcción de procesos de dignificación en contextos de exclusión extrema. El problema que orienta esta investigación radica en la limitada integración de comunidades en situación de calle y de oficios invisibilizados en dinámicas organizativas de economía solidaria que permitan superar el aislamiento social y promover procesos sostenibles de inclusión económica y social. La pregunta que guía el estudio es: ¿cómo la asociatividad y la economía social y solidaria contribuyen a la dignificación y transformación de comunidades en situación de calle y oficios invisibilizados en el contexto urbano?

Metodológicamente se adopta un enfoque cualitativo de carácter participativo basado en etnografía colaborativa, entrevistas en profundidad, observación participante y cartografía social en territorios urbanos de Bogotá. Los resultados preliminares evidencian que las prácticas asociativas y las iniciativas de economía solidaria no solo generan medios de subsistencia económica, sino que también fortalecen redes de apoyo mutuo, procesos de reconocimiento social y formas emergentes de ciudadanía desde los márgenes urbanos. El estudio aporta a la comprensión del potencial transformador de la economía social y solidaria en contextos de exclusión urbana, contribuyendo a los debates contemporáneos sobre

1 Corporación universitaria minuto de Dios. Email: anatorres@uniminuto.edu / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9149-6800

2 Corporación universitaria minuto de Dios. Email: victor.molina.m@uniminuto.edu / ORCID: 0000-0002-9903-1223

inclusión socioeconómica, economía popular y desarrollo territorial.

INTRODUCCIÓN

Las ciudades latinoamericanas se caracterizan por profundas desigualdades sociales que se manifiestan en procesos persistentes de exclusión económica, precarización laboral y marginalidad territorial. En estos escenarios urbanos emergen poblaciones que enfrentan múltiples formas de vulnerabilidad estructural, entre ellas las personas en situación de calle, recicladores, trabajadoras sexuales y personas transgénero adultas mayores. Estas comunidades experimentan condiciones de pobreza, discriminación social y limitaciones en el acceso a derechos fundamentales como la vivienda, la salud y el trabajo digno (Jiménez, 2018; IDIPRON, 2023).

En el caso de Bogotá, estas dinámicas adquieren especial relevancia. De acuerdo con el Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON, 2023) y la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS, 2023), Bogotá registra más de nueve mil personas en situación de calle, muchas de ellas vinculadas a actividades económicas informales y oficios históricamente invisibilizados. Estas actividades constituyen estrategias de supervivencia y aportan al funcionamiento cotidiano de la economía urbana, aunque continúan enfrentando procesos de estigmatización y escaso reconocimiento institucional.

En este contexto, la Economía Social y Solidaria (ESS) ha sido planteada como una alternativa para enfrentar las dinámicas de exclusión generadas por el modelo económico dominante. Este enfoque promueve formas de organización basadas en la cooperación, la autogestión, la reciprocidad y la primacía del trabajo sobre el capital (Coraggio, 2011; Razeto, 2016). A través de iniciativas asociativas, cooperativas y redes de economía popular, la ESS ofrece oportunidades para fortalecer las capacidades organizativas de las comunidades y construir alternativas económicas más inclusivas.

Desde esta perspectiva, la asociatividad se convierte en un mecanismo fundamental para la construcción de alternativas colectivas de subsistencia, la generación de capital social y el fortalecimiento del tejido comunitario. Las experiencias asociativas permiten a grupos históricamente excluidos organizarse, generar ingresos colectivos y participar en procesos de transformación social. Estudios internacionales evidencian que los procesos colaborativos con poblaciones altamente excluidas fortalecen la inclusión social, el acceso a servicios y la reconstrucción de vínculos comunitarios, aunque enfrentan desafíos relacionados con la sostenibilidad organizativa y el acompañamiento institucional (Rhenter et al., 2018). En consecuencia, la asociatividad constituye un mecanismo relevante para promover procesos de reconocimiento, fortalecimiento humano, inclusión con derechos, valoración social en contextos de exclusión urbana.

En este marco se plantea el siguiente problema de investigación: la limitada integración de grupos sociales, poblaciones, colectivos, actores sociales en situación de calle y oficios invisibilizados en dinámicas organizativas de economía solidaria que favorezcan dinámicas, experiencias, iniciativas, prácticas sostenibles de inclusión económica y social.

A partir de este problema se formula la siguiente pregunta de investigación:
¿Cómo la asociatividad y la economía social y solidaria contribuyen a la dignificación y transformación de comunidades en situación de calle y oficios invisibilizados en el contexto urbano de Bogotá?

El objetivo general de esta investigación es analizar las experiencias de asociatividad y

prácticas de economía social y solidaria como estrategias para la inclusión social, el desarrollo humano y la transformación territorial de comunidades en situación de calle y de oficios invisibilizados.

El documento se estructura en cinco apartados. En primer lugar, se presentan los fundamentos teóricos, conceptuales y normativos que sustentan el análisis. En segundo lugar, se desarrolla el diseño metodológico participativo. Posteriormente, se exponen los resultados preliminares obtenidos durante el trabajo de campo. En el cuarto apartado se discuten los hallazgos a la luz de la literatura especializada. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones orientadas al fortalecimiento de procesos de inclusión social, asociatividad y economía solidaria en contextos urbanos de marginación, vulnerabilidad, invisibilización, segregación.

1. HILOS TEÓRICOS, CONCEPTUALES Y NORMATIVOS PARA TEJER DIGNIDAD DESDE LOS MÁRGENES

Economía solidaria como horizonte de transformación. La economía solidaria en América Latina ha sido planteada como una alternativa crítica frente al modelo capitalista excluyente. Para Razeto (2016), la solidaridad constituye no solo un valor moral, sino también un principio económico que permite reorganizar las relaciones productivas hacia la cooperación y el desarrollo humano. Esta visión dialoga con los planteamientos de Coraggio (2011), quien sostiene que la economía social y solidaria antepone el trabajo al capital, rompiendo con la lógica de acumulación y proponiendo una economía centrada en las necesidades de las personas.

Singer (2002), en el contexto brasileño, complementa esta perspectiva al mostrar cómo las cooperativas de trabajadores y las experiencias de autogestión surgieron como mecanismos de resistencia al desempleo, generando ingresos y redes de protección comunitaria. De este modo, la economía solidaria se configura como un campo que no solo responde a necesidades materiales, sino que también fortalece identidades colectivas y procesos de dignificación social.

Este entramado de visiones permite comprender que la economía solidaria no puede interpretarse únicamente como una respuesta a la precarización económica, sino como un espacio de innovación social donde las comunidades en exclusión se reconocen como sujetos activos de transformación territorial (Gaiger, 2013).

Asociatividad: de la resistencia a la construcción de ciudadanía. El concepto de asociatividad se inserta en este diálogo como un puente entre lo económico y lo social. Según Kliksberg (2000), la asociatividad genera capital social al fomentar la confianza, la reciprocidad y la cooperación, elementos fundamentales para la construcción de procesos de desarrollo inclusivo. Esta perspectiva se articula con los planteamientos de Gaiger (2013), quien sostiene que las experiencias asociativas no solo generan ingresos, sino que también fortalecen la cohesión social y las capacidades organizativas de las comunidades.

Desde una mirada sociológica, Melucci (1999) plantea que la acción colectiva produce identidades y sentidos compartidos, permitiendo que comunidades históricamente invisibilizadas se reconozcan como actores sociales y políticos. En este sentido, la asociatividad no es únicamente una estrategia de supervivencia económica, sino un proceso de construcción de ciudadanía desde los márgenes.

Para comunidades en situación de calle, recicladores, trabajadoras sexuales o personas transadultos mayores, la asociatividad representa un espacio donde convergen la autogestión económica, el cuidado mutuo y la reivindicación de derechos. Así, las prácticas asociativas no

solo responden a la precariedad económica, sino que abren caminos de participación social y de incidencia en los procesos de transformación territorial.

Capital social, participación comunitaria y fortalecimiento del tejido social. La construcción de alternativas económicas y sociales desde los márgenes urbanos requiere reconocer el papel del capital social y de las redes comunitarias como recursos fundamentales para el fortalecimiento de las capacidades colectivas. Kliksberg (2000) sostiene que la confianza, la cooperación y la reciprocidad constituyen factores estratégicos para el desarrollo, ya que permiten consolidar procesos organizativos capaces de enfrentar las desigualdades sociales.

En este marco, la economía social y solidaria se configura como un enfoque que articula prácticas económicas con valores de solidaridad, cooperación y participación democrática. Razeto (2016) plantea que la solidaridad puede convertirse en un principio organizador de la actividad económica, mientras que Coraggio (2011) afirma que la ESS propone una reorganización de la economía orientada a la reproducción de la vida y al bienestar colectivo.

Desde esta perspectiva, los procesos de desarrollo deben sustentarse en la participación de las comunidades y en el reconocimiento de sus saberes, experiencias y formas de organización. En concordancia con ello, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2014) destaca que las estrategias de desarrollo inclusivo deben construirse a partir de las realidades territoriales y de la capacidad organizativa de las comunidades, evitando enfoques verticales que desconocen las dinámicas sociales locales.

Dignidad humana y exclusión urbana: un eje transversal. El diálogo de saberes también se fortalece con el enfoque de capacidades humanas. Sen (2000) y Nussbaum (2011) sostienen que el desarrollo no puede reducirse al crecimiento económico, sino que debe garantizar las libertades y capacidades necesarias para que las personas puedan llevar una vida digna.

Esta perspectiva se conecta con los planteamientos de Guzmán (2021), quien evidencia cómo los oficios invisibilizados —como el reciclaje o el trabajo sexual— cumplen funciones fundamentales en las ciudades, aunque permanezcan socialmente estigmatizados.

En este contexto, la economía solidaria ofrece espacios para resignificar estos oficios, mientras que la asociatividad fortalece redes de reconocimiento mutuo y cuidado colectivo. De esta manera, la dignidad humana se comprende no solo como acceso a recursos materiales, sino también como la posibilidad de ser reconocidos como sujetos de derecho, con voz e incidencia en la vida social y política de la ciudad.

Un tejido de saberes desde los márgenes. En conjunto, el diálogo entre Razeto (2016), Coraggio (2011), Singer (2002), Gaiger (2013), Kliksberg (2000), Melucci (1999), Sen (2000), Nussbaum (2011) y Guzmán (2021), permite comprender la economía social y solidaria como un horizonte de transformación que se nutre de la asociatividad, el capital social y el reconocimiento de la dignidad humana para fortalecer a las comunidades en exclusión urbana.

Cada uno de estos aportes teóricos constituye un hilo dentro de un tejido conceptual más amplio: la economía solidaria aporta la dimensión económica basada en la cooperación; la asociatividad fortalece las relaciones sociales y la acción colectiva; mientras que el enfoque de capacidades y la dignidad humana orientan el horizonte ético y político de los procesos de inclusión social.

Así, este marco teórico no se concibe como un conjunto de teorías aisladas, sino como un tejido de saberes que dialogan y se complementan, permitiendo comprender cómo las comunidades en situación de calle y quienes ejercen oficios invisibilizados construyen alternativas de vida, ciudadanía y transformación territorial desde los márgenes urbanos.

Categorías para comprender la exclusión y la resistencia desde los márgenes

El análisis de comunidades en situación de calle y de quienes ejercen oficios invisibilizados requiere un marco conceptual que no se limite a definiciones aisladas, sino que articule categorías fundamentales para comprender las dinámicas de exclusión y las posibilidades de resistencia y transformación. En este sentido, los conceptos de asociatividad, desarrollo humano, economía solidaria, inclusión social, oficios invisibilizados y situación de calle constituyen claves interpretativas que, al ponerse en diálogo, ofrecen una lectura integral del problema.

Situación de calle. La situación de calle se define en Colombia como una condición de vida marcada por la falta de vivienda estable, precariedad económica y acceso restringido a derechos básicos, según lo establecido en la Ley 1641 de 2013. Más allá de la ausencia de techo, implica rupturas familiares, discriminación social y vulneración sistemática de derechos (Jiménez, 2018; IDIPRON, 2023). En este contexto, la situación de calle no es únicamente un estado individual, sino el resultado de estructuras sociales y políticas que reproducen exclusión.

Oficios invisibilizados. Los oficios invisibilizados —como el reciclaje, el trabajo sexual o los servicios de subsistencia callejera— son actividades fundamentales para la economía y el sostenimiento urbano, pero que permanecen desvalorizadas social y laboralmente (Guzmán, 2021). Estos oficios, aunque contribuyen a la sostenibilidad ambiental y a la economía circular, son estigmatizados, reproduciendo la marginación de quienes los ejercen. Su conceptualización permite reconocer el papel estratégico de estos trabajos y cuestionar la narrativa que los reduce a actividades informales sin valor.

Economía solidaria. La economía solidaria es un modelo económico que prioriza la cooperación, la autogestión y la satisfacción de necesidades por encima del lucro individual (Razeto, 2016; Coraggio, 2011). En contextos de exclusión, constituye una vía para que comunidades vulnerables construyan alternativas de subsistencia digna. Singer (2002) y Gaiger (2013) demuestran que las experiencias asociativas en este campo generan cohesión social, fortalecen capacidades comunitarias y permiten resignificar los márgenes urbanos como espacios de organización y resistencia.

Asociatividad. La asociatividad se entiende como la capacidad de organización colectiva que permite a los grupos vulnerables fortalecer sus acciones a través de la cooperación. Según Kliksberg (2000), la asociatividad genera capital social al fomentar la confianza y la reciprocidad. Para Gaiger (2013), además de mejorar ingresos, fortalece la cohesión comunitaria y posibilita la incidencia política. En comunidades en situación de calle, la asociatividad se traduce en redes de apoyo, cooperativas de recicladores y colectivos autogestionados, que ofrecen una salida a la fragmentación social y construyen espacios de dignidad compartida.

Inclusión social. La inclusión social se concibe como el proceso mediante el cual las personas históricamente excluidas logran participar plenamente en la vida económica, política y cultural (Sen, 2000). Supone la eliminación de barreras estructurales, pero también el reconocimiento de la diversidad y la creación de oportunidades reales de participación. En el marco

de este estudio, la inclusión social se materializa en la integración de comunidades en calle y oficios invisibilizados en dinámicas de economía solidaria y asociatividad, transformando la mirada institucional que tradicionalmente las concibe como objetos de asistencia.

Desarrollo humano. El desarrollo humano, desde el enfoque de capacidades propuesto por Nussbaum (2011) y Sen (2000), se entiende como la expansión de libertades y oportunidades para que las personas puedan llevar una vida plena y digna. Este enfoque supera la visión economicista del desarrollo y centra su atención en las capacidades reales de los sujetos. Para comunidades en exclusión, el desarrollo humano implica no solo acceso a recursos, sino reconocimiento de su identidad, fortalecimiento de sus redes de cuidado y posibilidad de incidir en el territorio.

Entramado conceptual. Estas categorías, lejos de ser independientes, forman un entramado conceptual. La situación de calle y los oficios invisibilizados representan las condiciones estructurales de exclusión; la economía solidaria y la asociatividad constituyen estrategias de resistencia y construcción de alternativas; mientras que la inclusión social y el desarrollo humano se configuran como horizontes hacia los cuales se orienta la transformación. En conjunto, estas claves permiten comprender que los márgenes urbanos no son únicamente espacios de carencia, sino territorios donde se tejen dignidad, agencia y nuevas formas de ciudadanía.

Políticas públicas y derechos humanos: marcos normativos para la inclusión social. El marco normativo sobre la situación de calle y los oficios invisibilizados en Colombia se sostiene sobre tres pilares: la Constitución Política de 1991, el conjunto de leyes y documentos CONPES que regulan la inclusión social y laboral, y las políticas públicas nacionales y distritales que buscan garantizar la dignidad, la igualdad y el desarrollo humano. Este conjunto normativo refleja un consenso en torno a la necesidad de visibilizar y atender a poblaciones históricamente marginadas, aunque persisten tensiones entre lo establecido en la norma y su implementación práctica.

Constitución Política de Colombia (1991). La Constitución establece la dignidad humana como principio fundante del Estado (art. 1). Reconoce la igualdad y prohíbe cualquier forma de discriminación (art. 13), protege el derecho al trabajo en condiciones dignas y justas (arts. 25 y 53), garantiza la seguridad social (art. 48) y el acceso a la salud (art. 49). El deber de solidaridad (art. 95) conecta directamente con la filosofía de la economía solidaria como soporte de la inclusión social.

Principales leyes

a. Ley 1641 de 2013: establece la Política Pública Nacional de Habitante de Calle, reconociendo derechos, deberes y lineamientos para la atención integral.

b. Ley 1257 de 2008: protección integral para las mujeres contra la violencia, clave para trabajadoras sexuales en entornos de vulnerabilidad.

c. Ley 1801 de 2016 (Código de Policía y Convivencia): regula el espacio público; su aplicación ha sido criticada por prácticas que criminalizan a personas en calle.

d. Ley 1780 de 2016: promueve el empleo juvenil, fundamental para prevenir la reproducción de la exclusión.

e. Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia): prevención de exclusión social que puede derivar en situación de calle.

Documentos CONPES

a) CONPES 3862 de 2016: Estrategia de Formalización Laboral, relevante para reconocer y dignificar oficios invisibilizados.

b) CONPES 3918 de 2018: Política Nacional de Inclusión y Productividad, que busca articular empleo digno y reducción de brechas sociales.

Políticas públicas nacionales

a) Política Pública Nacional de Habitante de Calle (Decreto 1640 de 2014): operacionaliza la Ley 1641 de 2013 y define mecanismos de inclusión social, acceso a salud, educación, empleo y restablecimiento de derechos.

b) Política Pública de Equidad de Género para las Mujeres (CONPES 161 de 2013, actualizado 2022): incluye a mujeres en contextos de vulnerabilidad, como trabajadoras sexuales y mujeres trans en situación de calle.

c) Política Pública Nacional de Inclusión Social y Productiva (Ministerio del Trabajo, 2019): busca integrar poblaciones históricamente excluidas al mercado laboral y la protección social.

Políticas públicas distritales (Bogotá)

a) Política Pública Distrital de Habitante de Calle (Decreto 560 de 2015, actualizado 2021): garantiza atención integral y procesos de inclusión, bajo el liderazgo de la Secretaría Distrital de Integración Social y el IDIPRON.

b) Política Pública LGBTI (Decreto 062 de 2014): promueve el reconocimiento de derechos y la no discriminación, con énfasis en personas transgénero, incluyendo aquellas en situación de calle.

c) Política Pública de Mujeres y Equidad de Género (Acuerdo 584 de 2015, revisada 2020): protege a mujeres en contextos de exclusión y promueve estrategias de inclusión social y económica.

d) Política Distrital de Basura Cero (2012, ajustes 2019): reconoce a los recicladores como actores clave en la gestión de residuos sólidos, avanzando en su formalización laboral y social.

Normatividad internacional

a) Declaración Universal de Derechos Humanos (ONU, 1948): dignidad y derechos básicos.
b) Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966): trabajo, salud y seguridad social.
c) Principios de Yogyakarta (2006): derechos de personas LGBTIQ+.
d) Agenda 2030 – Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU): ODS 1, 8, 10 y 11 como referentes de inclusión, reducción de desigualdades y ciudades inclusivas.

Tabla 1
Normograma

Nivel normativo	Norma / Documento	Contenido relevante	Relación con la temática
Constitución Política de Colombia (1991)	Arts. 1, 13, 25, 43, 48, 49, 53, 95	Dignidad, igualdad, trabajo, salud, seguridad social, solidaridad	Marco constitucional de derechos fundamentales
Ley 1641 de 2013	Política Pública Nacional Habitante de Calle	Reconoce derechos, deberes y estrategias de atención	Instrumento legal principal
Ley 1257 de 2008	Protección integral a mujeres contra violencia	Relevante para trabajadoras sexuales y mujeres trans	Garantía de derechos humanos
Ley 1801 de 2016	Código de Policía y Convivencia	Regula espacio público, riesgo de criminalización	Desafío en clave de DD.HH.
CONPES 3862 de 2016	Estrategia de Formalización Laboral	Reconocimiento y formalización de oficios invisibilizados	Inclusión laboral
CONPES 3918 de 2018	Inclusión y productividad	Políticas de empleo e integración productiva	Inclusión socioeconómica
Política Pública Nacional de Habitante de Calle (2014)	Decreto 1640 de 2014	Atención integral, inclusión y restablecimiento de derechos	Implementación de la Ley 1641
Política Pública Nacional de Inclusión Social y Productiva (2019)	Ministerio del Trabajo	Integración de poblaciones excluidas al mercado laboral	Inclusión productiva
Política Pública Distrital de Habitante de Calle (2015, 2021)	Secretaría Distrital de Integración Social – IDIPRON	Inclusión, salud, educación, empleo	Implementación territorial
Política Distrital LGBTI (2014)	Decreto 062 de 2014	Reconocimiento de derechos de diversidades sexuales y de género	Personas trans en calle
Política Distrital Basura Cero (2012, 2019)	UAESP	Reconoce a recicladores como actores de gestión ambiental	Formalización de oficio invisibilizado
Internacional	DUDH (1948), PIDESC (1966), Yogyakarta (2006), ODS 2030	Derechos humanos universales e inclusión	Respaldan normativamente la dignidad e inclusión

Fuente. Elaboración propia, 2025.

Esta investigación adopta una perspectiva cualitativa y participativa para comprender las experiencias, significados y formas de organización construidas por personas en situación de calle y por quienes desarrollan oficios históricamente invisibilizados. La Constitución de 1991 y las leyes nacionales ofrecen garantías de igualdad, salud, seguridad social y trabajo digno. Los documentos CONPES y las políticas públicas nacionales y distritales buscan operacionalizar estas garantías, articulándolas con estrategias de inclusión y formalización laboral. Finalmente, la normativa internacional refuerza estos compromisos desde el enfoque de derechos humanos. Sin embargo, persiste el reto de cerrar la brecha entre la norma y la realidad, lo que exige integrar la economía solidaria y la asociatividad en las políticas públicas como mecanismos efectivos de inclusión y dignificación.

DISEÑO METODOLÓGICO PARTICIPATIVO

El diseño metodológico de esta investigación se fundamenta en una perspectiva cualitativa y participativa orientada a comprender las experiencias, significados y prácticas organizativas construidas por comunidades en situación de calle y por personas vinculadas a oficios históricamente invisibilizados. En coherencia con los principios de la Economía Social y Solidaria, se privilegia una aproximación que reconoce a los actores sociales como sujetos de conocimiento y transformación, favoreciendo el diálogo de saberes y la construcción colectiva de alternativas para la inclusión social. Desde esta perspectiva, la metodología integra un enfoque cualitativo participativo, un diseño etnográfico colaborativo y la Investigación-Acción Participativa como método de trabajo, permitiendo analizar las dinámicas de exclusión, resistencia, asociatividad y dignificación que emergen en los márgenes urbanos de Bogotá.

Enfoque. La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo participativo, el cual permite comprender en profundidad las experiencias, percepciones, significados y formas de organización construidas por las comunidades en situación de calle y por quienes ejercen oficios invisibilizados. Este enfoque resulta pertinente porque busca interpretar las realidades sociales desde la perspectiva de los propios actores, reconociendo sus narrativas, prácticas cotidianas y procesos de resistencia. Asimismo, incorpora principios de participación comunitaria, entendiendo a los sujetos de estudio como actores activos en la construcción colectiva del conocimiento (Denzin & Lincoln, 2018; Flick, 2015; Fals Borda, 1987).

Diseño. La investigación adopta un diseño etnográfico colaborativo, orientado a comprender las dinámicas sociales, culturales y territoriales que configuran las experiencias de exclusión, organización y dignificación de las comunidades participantes. Este diseño permite una aproximación cercana a los contextos cotidianos donde se desarrollan prácticas de asociatividad, economía solidaria y apoyo mutuo, favoreciendo el diálogo de saberes y la construcción conjunta de interpretaciones entre investigadores y comunidades.

Método. El estudio se desarrolla mediante la Investigación-Acción Participativa (IAP), articulada con el diseño etnográfico colaborativo. Este método promueve la producción de conocimiento desde la interacción permanente con los actores sociales, reconociendo sus experiencias, capacidades y propuestas de transformación. La IAP permite no solo comprender las problemáticas asociadas a la exclusión urbana, sino también identificar alternativas colectivas que contribuyan a la inclusión social, el fortalecimiento organizativo y la dignificación de la vida comunitaria (Fals Borda, 1987).

Alcance. El estudio posee un alcance exploratorio y descriptivo. Es exploratorio porque aborda una problemática aún poco visibilizada en la

producción académica colombiana relacionada con el papel de la economía social y solidaria en los procesos de dignificación de comunidades en situación de calle y de quienes ejercen oficios invisibilizados. Asimismo, es descriptivo porque busca caracterizar las experiencias de asociatividad, las prácticas de autogestión, las redes de apoyo comunitario y los procesos de resignificación territorial desarrollados por estas poblaciones en Bogotá. En coherencia con el diseño etnográfico colaborativo y los principios de la investigación participativa, el alcance también permite comprender las dinámicas cotidianas, los significados construidos por los actores sociales y las formas de resistencia e inclusión que emergen desde los márgenes urbanos, reconociendo a las comunidades como protagonistas en la construcción del conocimiento.

Participantes y criterios de selección. La investigación se desarrolla con líderes comunitarios, recicladores organizados, trabajadoras sexuales, personas trans-adultas mayores y actores institucionales vinculados a procesos de inclusión social en Bogotá. La selección de participantes se realiza mediante muestreo intencional, priorizando personas con experiencia directa en procesos asociativos, economía solidaria o dinámicas comunitarias relacionadas con la situación de calle y los oficios invisibilizados.

A la fecha de elaboración de este reporte preliminar han participado 22 personas, entre recicladores organizados, trabajadoras sexuales, personas trans-adultas mayores, líderes comunitarios y actores institucionales vinculados a procesos de economía social y solidaria en Bogotá.

Temporalidad del trabajo de campo. El trabajo de campo se desarrolla entre los años 2025 y 2026 en diferentes territorios urbanos de Bogotá, incluyendo el centro histórico, la localidad de Kennedy y sectores aledaños a la Carrera 30. Durante este periodo se realizan observaciones participantes, entrevistas, grupos focales y ejercicios de cartografía social orientados a documentar experiencias de organización comunitaria y procesos de dignificación desde los márgenes urbanos.

Técnicas e instrumentos.

- Entrevistas en profundidad: dirigidas a líderes comunitarios, recicladores organizados, trabajadoras sexuales y personas trans-adultas mayores, con el propósito de comprender las experiencias, percepciones y significados construidos en torno a la dignidad humana, la inclusión social, la asociatividad y la economía social y solidaria.

- Observación participante: desarrollada en espacios de encuentro comunitario, cooperativas, redes de apoyo y colectivos vinculados a la economía solidaria, permitiendo comprender dinámicas de interacción, prácticas de cuidado, procesos organizativos y formas de construcción de ciudadanía desde los márgenes urbanos.

- Grupos focales: realizados con integrantes de diversas comunidades, orientados a promover la reflexión colectiva sobre las experiencias de exclusión, los procesos asociativos, la inclusión social y la incidencia de las políticas públicas en sus territorios.

- Diarios de campo: instrumento de registro sistemático utilizado durante el trabajo etnográfico para documentar observaciones, interacciones, reflexiones analíticas y acontecimientos relevantes identificados durante el proceso investigativo.

- Cartografía social: herramienta participativa empleada para la construcción colectiva de mapas territoriales que permitan identificar espacios de exclusión, prácticas de resistencia, redes comunitarias, dinámicas de apropiación del territorio y escenarios de organización social.

- Análisis narrativo: técnica de interpretación de relatos y testimonios orientada a identificar categorías emergentes, procesos de resignificación, experiencias de dignificación y sentidos colectivos construidos por los participantes en torno a sus trayectorias de vida y procesos organizativos.

Tabla 2
Ejes

Técnica	Ejes temáticos
Entrevistas	Trayectoria de vida, exclusión, asociatividad, economía solidaria
Grupo focal	Redes comunitarias, inclusión social, propuestas
Observación	Interacciones, liderazgo, prácticas solidarias

Fuente. Elaboración propia, 2025.

PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La información recolectada mediante entrevistas en profundidad, grupos focales, observación participante, diarios de campo y cartografía social será sometida a un proceso de análisis temático y narrativo. Inicialmente se realizará una codificación abierta orientada a identificar categorías emergentes relacionadas con la dignidad humana, la asociatividad, la economía social y solidaria, la inclusión social y la resignificación territorial. Posteriormente, se desarrollará una codificación axial que permita establecer relaciones entre categorías y construir interpretaciones integrales de los hallazgos. El análisis se apoyará en procesos de triangulación entre técnicas, participantes y fuentes documentales con el propósito de fortalecer la validez interpretativa de los resultados.

El análisis de la información no solo busca identificar categorías emergentes y comprender las experiencias de los participantes, sino también garantizar la consistencia interpretativa y la calidad científica de los hallazgos. Por ello, se incorporan criterios de rigor metodológico propios de la investigación cualitativa.

Criterios de calidad y rigor

La investigación adopta criterios de rigor propios de la investigación cualitativa. Se empleará triangulación metodológica mediante la integración de entrevistas en profundidad, observación participante, grupos focales, diarios de campo y cartografía social. Asimismo, se desarrollarán ciclos sucesivos de codificación abierta y axial, acompañados de procesos de contraste analítico entre fuentes y participantes, con el fin de fortalecer la consistencia interpretativa. La recolección de información se mantendrá hasta alcanzar niveles de saturación teórica, entendida como el momento en que las nuevas evidencias no aportan categorías sustancialmente diferentes a las previamente identificadas. De igual forma, se realizará triangulación de actores, técnicas y fuentes documentales para aumentar la credibilidad de los hallazgos. Estos procedimientos buscan garantizar la credibilidad, transferibilidad, dependibilidad y confirmabilidad de los resultados, criterios ampliamente reconocidos para asegurar la calidad científica en estudios cualitativos (Lincoln & Guba, 1985).

Consideraciones éticas

El diseño metodológico incorpora principios de ética en la investigación social: consentimiento informado, confidencialidad, respeto por la identidad y el reconocimiento de los participantes como sujetos de derecho. Se prioriza la perspectiva de corresponsabilidad, de modo que los resultados de la investigación contribuyan no solo a la academia, sino al fortalecimiento comunitario.

2. RESULTADOS EN DESARROLLO

2.1 Mapeo de experiencias asociativas en comunidades en situación de calle y oficios invisibilizados

En cumplimiento del primer objetivo específico —identificar las principales formas de asociatividad desarrolladas por comunidades en situación de calle y oficios invisibilizados—se han iniciado procesos de cartografía social y trabajo etnográfico en territorios de Bogotá como el centro histórico, la localidad de Kennedy y los alrededores de la Carrera 30. Estos ejercicios han permitido reconocer colectivos emergentes de recicladores que funcionan como cooperativas incipientes, redes de trabajadoras sexuales que han establecido sistemas de ahorro comunitario, y grupos de personas trans-adultas mayores que han creado espacios de apoyo mutuo.

Estos hallazgos preliminares muestran que, a pesar de la fragmentación social, existen prácticas asociativas embrionarias que sostienen la vida cotidiana y que requieren fortalecimiento para convertirse en proyectos sostenibles de autogestión.

Una participante vinculada a procesos de reciclaje comunitario expresó: "Cuando nos organizamos dejamos de sentirnos solos; ya no somos personas recogiendo material por separado, sino un grupo que se ayuda y se reconoce" (Participante 3, comunicación personal, 2025).

Más allá de su dimensión económica, este testimonio revela que la asociatividad se configura como un mecanismo de reconocimiento mutuo y reconstrucción de vínculos sociales. La experiencia relatada muestra cómo la organización colectiva contribuye a enfrentar el aislamiento y favorece procesos de dignificación en contextos marcados por la exclusión.

2.2 Economía solidaria como estrategia de inclusión social y dignificación

Respecto al segundo objetivo específico —examinar los aportes de la economía solidaria en la construcción de alternativas de inclusión social y dignificación—, se ha avanzado en el análisis de experiencias locales apoyadas por organizaciones sociales y fundaciones que promueven la formalización del reciclaje, talleres de economía popular y programas de empleabilidad inclusiva.

Los resultados parciales muestran que la economía solidaria ofrece un marco de inclusión no asistencialista, ya que permite generar ingresos, fortalecer el sentido de pertenencia y resignificar identidades históricamente estigmatizadas. Sin embargo, se observa que estas iniciativas aún son limitadas en cobertura y dependen en gran medida de apoyos externos, lo que revela la necesidad de consolidar políticas públicas articuladas que den sostenibilidad a los procesos.

Un integrante de una iniciativa de economía popular manifestó: "Lo importante no es solamente ganar dinero, sino sentir que nuestro trabajo tiene valor y que podemos construir algo entre todos" (Participante 7, comunicación personal, 2025).

La narrativa del participante permite comprender que la economía solidaria no es percibida únicamente como una estrategia de generación de ingresos, sino como un espacio de reconocimiento, valoración personal y construcción colectiva de proyectos de vida. Este hallazgo coincide con los planteamientos de Coraggio (2011) y Razeto (2016), quienes sostienen que las prácticas solidarias fortalecen la reproducción de la vida, la cooperación y el bienestar colectivo por encima de las lógicas exclusivamente mercantiles.

2.3 Resignificación territorial y construcción de ciudadanía desde los márgenes urbanos

En relación con el tercer objetivo específico —evaluar cómo la asociatividad contribuye a la resignificación territorial y a la incidencia política desde los márgenes urbanos—, se están realizando observaciones y entrevistas en espacios públicos donde las comunidades se autogestionan. Los resultados iniciales muestran que la asociatividad resignifica el espacio urbano: calles, plazas y puntos de encuentro dejan de ser territorios de exclusión para convertirse en escenarios de cuidado colectivo, circulación de saberes y construcción de ciudadanía.

Además, se han identificado incipientes procesos de incidencia política, como la participación de recicladores en mesas distritales de diálogo ambiental o las propuestas de colectivos LGBTIQ+ para incluir la diversidad de género en programas de habitante de calle. Aunque aún incipientes, estas acciones muestran que los márgenes urbanos son también territorios de resistencia y agencia política.

Durante un ejercicio de cartografía social, una participante señaló: "Este lugar antes era visto como un sitio de abandono; ahora es un espacio donde nos reunimos, conversamos y nos cuidamos" (Participante 11, comunicación personal, 2025).

Este relato evidencia procesos de resignificación territorial impulsados desde las propias comunidades. Los espacios urbanos dejan de ser percibidos exclusivamente como escenarios de exclusión para convertirse en lugares de encuentro, cuidado mutuo y construcción de ciudadanía. Desde la perspectiva de Melucci (1999), estas prácticas fortalecen la acción colectiva y la configuración de identidades compartidas, demostrando que los márgenes urbanos también son territorios de resistencia, agencia social y transformación comunitaria.

En conjunto, las narrativas recogidas muestran que la asociatividad y la economía social y solidaria generan transformaciones que exceden la dimensión económica. Los hallazgos preliminares evidencian procesos de reconocimiento, fortalecimiento del tejido social, resignificación territorial y construcción de ciudadanía, elementos que permiten comprender la dignificación humana como un proceso colectivo construido desde los márgenes urbanos.

RESULTADOS PRELIMINARES

Los resultados obtenidos hasta el momento permiten afirmar que la asociatividad y la economía solidaria se están configurando como estrategias de dignificación en comunidades en exclusión extrema, aunque con limitaciones de cobertura, reconocimiento institucional y sostenibilidad. Los hallazgos reflejan una investigación en desarrollo que, más que conclusiones definitivas, visibiliza dinámicas emergentes de resistencia, cuidado y construcción de alternativas en los márgenes urbanos de Bogotá.

3. DISCUSIÓN

Los hallazgos preliminares coinciden con investigaciones desarrolladas en América Latina y Europa que evidencian el potencial de la asociatividad y de las estrategias comunitarias para fortalecer procesos de inclusión social en poblaciones altamente excluidas. No obstante, también revelan que la sostenibilidad de estas iniciativas depende de la articulación efectiva entre organizaciones comunitarias, instituciones públicas y mecanismos de apoyo económico y social permanentes.

Los hallazgos preliminares sugieren la necesidad de fortalecer diversos componentes organizativos e institucionales para consolidar procesos sostenibles de inclusión social y economía solidaria. La evidencia muestra que

la asociatividad aún es frágil, con experiencias locales que, si bien expresan creatividad y resiliencia, carecen de continuidad y respaldo institucional. Por ello, es necesario fortalecer las capacidades organizativas mediante acompañamiento técnico, formación en economía solidaria y el reconocimiento de saberes comunitarios (Gaiger, 2013; Kliksberg, 2000). También se requiere ampliar el acceso a recursos financieros solidarios, de modo que las cooperativas y colectivos autogestionados no dependan únicamente de apoyos externos esporádicos.

El porqué de este fortalecimiento se relaciona con la necesidad de superar la visión asistencialista que aún domina en la política pública. Como señala Coraggio (2011), la economía solidaria solo cumple su potencial transformador cuando se convierte en estrategia de inclusión estructural y no en paliativo temporal. Fortalecer estos procesos es fundamental para garantizar derechos efectivos y avanzar en el desarrollo humano desde las capacidades de las propias comunidades (Nussbaum, 2011; Sen, 2000).

En este contexto, el papel de las instituciones de investigación es central. Universidades y centros académicos deben ir más allá de la observación, generando espacios de investigación-acción participativa que co-produzcan conocimiento con las comunidades (Fals Borda, 1987). Esto implica incorporar metodologías inclusivas, visibilizar las narrativas de los actores y traducir los hallazgos en propuestas que incidan en políticas públicas. La investigación debe ser puente entre el conocimiento académico y las necesidades concretas de las comunidades.

Finalmente, es clave discutir cómo visibilizar estos procesos. La invisibilización de oficios y de la vida en calle se combate mediante la difusión académica, la incidencia política y la comunicación comunitaria. Publicaciones académicas, ponencias en congresos, materiales divulgativos, cartografías sociales y campañas de sensibilización son estrategias necesarias para mostrar que los márgenes urbanos no son espacios de carencia, sino territorios de resistencia y dignidad. De este modo, la academia cumple un rol transformador: no solo producir conocimiento, sino contribuir a que este se convierta en herramienta de lucha y de construcción de ciudadanía.

4. CONCLUSIONES PRELIMINARES

La investigación en desarrollo permite plantear algunas conclusiones preliminares. En primer lugar, la asociatividad aparece como una estrategia clave para que comunidades en situación de calle y de oficios invisibilizados transformen la exclusión en procesos de dignificación y cuidado colectivo. A través de cooperativas, redes de apoyo y colectivos autogestionados, se observa que estas poblaciones generan alternativas sostenibles, aunque aún frágiles.

En segundo lugar, la economía solidaria aporta un horizonte de inclusión social distinto al asistencialismo. No se trata únicamente de ofrecer ingresos, sino de reconocer a las comunidades como sujetos de derechos y actores activos en la producción social y económica de la ciudad. Sin embargo, los hallazgos muestran que estas iniciativas requieren mayor articulación con políticas públicas para garantizar continuidad y escalabilidad.

En tercer lugar, se evidencia que los márgenes urbanos son espacios de resistencia y de construcción de ciudadanía. Allí se resignifica el territorio, se fortalecen identidades y se generan experiencias de incidencia política, aunque aún incipientes. Esto confirma que la exclusión no solo produce carencias, sino también capacidades organizativas que deben ser visibilizadas y potenciadas.
Finalmente, los hallazgos preliminares permiten reconocer que las comunidades ubicadas

en los márgenes urbanos no son únicamente receptoras de políticas o programas sociales. Por el contrario, constituyen actores capaces de generar respuestas colectivas, construir redes de apoyo y producir alternativas económicas y sociales desde sus propios territorios. En este sentido, la dignidad se configura como una práctica cotidiana que se fortalece mediante la organización, el reconocimiento y la participación.

5. RECOMENDACIONES PRELIMINARES

- Fortalecer capacidades organizativas: promover formación en gestión cooperativa, economía solidaria y liderazgo comunitario para que las experiencias asociativas logren consolidarse.
- Articulación con políticas públicas: generar mecanismos de conexión entre colectivos autogestionados y programas estatales de inclusión, evitando la fragmentación institucional.
- Financiamiento solidario: impulsar fondos de apoyo, microcréditos comunitarios y programas de fomento a la economía popular que den sostenibilidad a los oficios invisibilizados.
- Investigación participativa: consolidar metodologías de investigación-acción que involucren a las comunidades como coautoras de conocimiento, garantizando pertinencia y apropiación social.
- Visibilización pública: desarrollar estrategias de comunicación social, cartografía participativa y divulgación académica para transformar la percepción social de estas poblaciones.
- Incidencia política: fomentar la participación de comunidades en mesas de diálogo y espacios de decisión distrital y nacional, de modo que sus voces influyan en la formulación de políticas inclusivas.

REFERENCIAS

Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1641 de 2013. Por la cual se establecen los lineamientos para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle. Diario Oficial No. 48.865.

Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital. Ediciones Abya-Yala.

Denzin, NK, & Lincoln (2018). *El manifiesto cualitativo: Un llamado a las armas*. Routledge.

Fals Borda, O. (1987). La investigación-acción participativa. Editorial Tercer Mundo.

Flick, U. (2015). *Introducing Research Methodology: A Beginner's Guide to Doing a Research Project* (2nd ed.). SAGE Publications.

Gaiger, L. I. (2013). A economía solidaria no Brasil: Políticas públicas e desafios. Sociologias, 15(32), 96–125. https://doi.org/10.1590/S1517-45222013000200005

Guzmán, M. (2021). Oficios invisibilizados y dignidad urbana. Revista Latinoamericana de Estudios Sociales, 18(2), 55–74.

Hammersley, M., & Atkinson, P. (2007). Ethnography: Principles in practice (3rd ed.). Routledge.

IDIPRON. (2023). Informe de situación de calle en Bogotá. Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud.

Jiménez, A. (2018). Vida en calle y procesos de exclusión social. Revista de Ciencias Sociales, 24(2), 115–134.

Kliksberg, B. (2000). Capital social y cultura: Claves estratégicas para el desarrollo. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. Sage Publications.

Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México.

Nussbaum, M. (2011). Creating capabilities: The human development approach. Harvard University Press.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2014). Informe sobre desarrollo humano 2014: Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia. Naciones Unidas.

Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños: Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. Páginas de educación, 9 (2), 184-201.

Rhenter, P. (2018). L'importation du program ucsa en France: un choc culturel?: Contribution à l'analyse sociopolitique d'une expérimentation médico-sociale. *Vie social*, *2324* (3), 187-200.

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Editorial Planeta.

Secretaría Distrital de Integración Social. (2023). Política pública y atención integral a habitantes de calle en Bogotá: Informe de gestión 2023. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

Singer, P. (2002). Introdução à economia solidária. Fundação Perseu Abramo.

Instrucción para la remisión de originales

Antes de enviar el artículo por favor verifique que cumple con las normas para los autores y se encuentra dentro de los parámetros establecidos por la revista, para ello puede consultarlos en la página web https://ciriec-colombia.org/

Junto con el artículo debe diligenciar, firmar y enviar el formato de declaración de originalidad y autorización de publicación, que hace referencia a los derechos de autor, que el artículo es inédito y no ha sido enviado simultáneamente a otra publicación.

Para la recepción del artículo se debe adjuntar la declaración diligenciada y firmada.

Si el artículo tiene relación con un proyecto de investigación, por favor también adjunte documento Word independiente, con el nombre Información de procedencia del artículo, este documento debe decir: Nombre del proyecto, objetivo, resumen, tipo de proyecto, fecha de inicio y finalización, justificación y valor total del proyecto. Este documento de información de procedencia debe adjuntarse en el mismo email que envía el artículo y la declaración. Esto con motivo a las regulaciones de las autoridades.

Los artículos deben ser enviados al email: secretaria@ciriec-colombia.org

Sobre ciriec colombia y sus actividades

La Corporación CIRIEC Colombia es una asociación sin ánimo de lucro, de finalidad científica, organizado como sección colombiana del Centro Internacional de Investigación e Información de la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC), creado en 1947 en Bélgica.

El objetivo principal de CIRIEC-Colombia es contribuir al desarrollo de los territorios y de la economía pública, social y solidaria. Su misión está inspirada por los ideales de la democracia, la participación social, la equidad, la justicia, la promoción de las personas y la preservación de los recursos colectivos sostenibles.

En desarrollo de su misión y sus objetivos, CIRIEC – Colombia desarrolla actividades de las cuales se consideran prioritarias las siguientes: investigaciones científicas, publicaciones científicas, proyectos de apoyo técnico e institucional, consultorías, eventos e intercambios científicos.



Esta revista se terminó de diagramar el 26 de agosto de 2026.
Fue publicado por la Editorial CIRIEC Colombia



Carrera 16 No. 30-63 Teusaquillo- Bogotá

https://ciriec-colombia.org/revista/

www.ciriec-colombia.org